

La crisis cerrará más de medio millón de pymes

M.Valverde. Madrid

Más de medio millón de pequeña y medianas empresas y, con ello, de autónomos, desaparecerán como consecuencia del obligado parón de la actividad derivado del Estado de Alarma que ha declarado el Gobierno para combatir la epidemia del coronavirus. Las cifras son contundentes, según Cepyme, la patronal de la pequeña y mediana empresa. La crisis se llevará por delante al 15,22% de las 3.356.470 pequeñas y medianas empresas que hay en España. Esto significa que 510.854 empresarios y, con ello, autónomos, piensan que van a tener que cerrar el negocio para siempre.

Este es el dato apabullante

que arroja el último *Barómetro pymes*, que presentó ayer la patronal que preside Gerardo Cuerva. La encuesta se hizo con 2.722 empresas, entre el 19 y el 25 de marzo, cuando el Gobierno tomó las primeras medidas del estado alarma y de carácter económico y laboral, por el crecimiento exponencial de las infecciones y de las víctimas mortales por el coronavirus.

Es necesario recordar que, según CEOE y Cepyme, la destrucción de empresas en esta crisis va a superar en 200.000 sociedades a la que tuvo lugar en la depresión, comprendida entre 2007 y 2013. Entonces desaparecieron 300.000 empresas.

Es un panorama desolador,

porque con las empresas se van a destruir para siempre 300.000 empleos y, de una u otra manera, unos tres millones de trabajadores van a resultar afectados con todo tipo de medidas de ajustes de plantilla o salariales. Es decir, expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) o despidos definitivos. Los sindicatos CCOO y UGT calcularon ayer que sólo en marzo se van a producir un millón de despidos. Las centrales temen que muchas suspensio-

Los sindicatos CCOO y UGT calculan que en marzo va a haber un millón de despidos en las empresas

nes de empleo terminen convirtiéndose en extinciones definitivas de contratos.

Todo ello, a pesar de que el informe de Cepyme señala que cerca de un 60% de las empresas piensa mantener el empleo en el primer semestre del año. Es conveniente recordar que esta es una de las condiciones que ha puesto el Gobierno a las empresas para que puedan acogerse a las condiciones favorables de los ERTE. Entre ellas, no pagar las cotizaciones sociales empresariales durante el tiempo que dure la suspensión de empleo. En este punto, Cuerva defendió que “los empresarios no quieren despedir; es una medida que tratan de evitar”, aunque, a continuación

pidió “menos burocracia” para poder llevar a cabo las suspensiones de empleo.

En todo caso, mayoritariamente –el 81% de las empresas– pide al Gobierno que ponga en marcha medidas fiscales para ayudarles a salir de la crisis del coronavirus. En respuestas múltiples, cerca del 70% demanda también como segunda opción reducciones de las cotizaciones a la Seguridad Social, mientras que el 57,73% se decanta por ayudas directas a las empresas. Por ejemplo, que el Gobierno pague una parte de los salarios de los trabajadores. En consecuencia, los empresarios rechazan una subida de los impuestos y la derogación de la reforma laboral.